

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

San Sebastian tres  
meses, 4 ptas.  
Provincias, tres id. 4,50  
Extranjero, un año 35  
Ultrimar, un año 30  
Las suscripciones hechas por  
conducto de los correspondientes tienen un aumento de  
10 por 100.

Número suelto, 5 céntimos.  
Atrasado, 10 céntimos.

No se devuelven los originales.

Redacción y administración:  
Avenida de la Libertad, 17,  
bajo.

AÑO III.

San Sebastian. Domingo 26 de Junio de 1887.

## PRECIOS DE INSENCIA

En cuarta plana, 10 céntimos  
la línea.—En tercera plana  
y en sección preferentes, 20  
céntimos la línea.—Gacetas  
y revistas, 50 céntimos.—Anuncios  
en primera plana, 1 peso  
esta línea.

COMUNICADOS  
a precios convencionales.

Recibe anuncios en París M.  
A. LORETTA, rue Caulaincourt, 61, uno de nuestros  
correspondentes.

Número 905

## LA LEYENDA DEL MAR.

II.

El espectáculo de la marea ha herido desde muy antiguo la imaginación popular. ¿Por qué las aguas avanzan ó se retiran, y esto periódicamente y por espacios regulares de tiempo?

Varias tradiciones lo explican de diversas maneras. Hay quien cree que es la respiración del mar. Algunos marineros lo atribuyen al movimiento de la tierra, á la cual comparan con un vaso lleno de agua; si se le inclina, el agua se irá á un lado, y una parte del vaso quedará seco. En la alta Bretaña, la luna obliga al mar á seguirla en castigo de haber invadido el país donde se hallan las salinas que le han dado la salazón que hoy se le nota.

Los salvajes creían que la nueva luna era enviada por el dios Andonagui para adelantar o retrasar las mareas. En Rusia se dice que la hija del rey de las aguas las rige.

Otras creencias suponen que existen dioses que presiden especialmente las mareas. En la mitología escandinava se habla de un dios Ekk, que es el dios de las mareas y de las olas. En el Japón el flujo y refluxo están dominados por dos divinidades maléficas. Segun una tradición, un japonés, Ho-ho-demino Mikoto, que se ha casado con la hija del rey de las aguas, quiere volver á la tierra, y al despedirse de él su suegro le da las piedras del flujo y refluxo. "Si tu hermano quiere detenerme—dice al separarse de él—tira la primera al mar, y el país será sumergido; bastará que arrojes luego la segunda para que las aguas tornen á ocupar su lecho." En la India el flujo y refluxo se explican como muestras de respeto que da el mar al dios Sennath.

En otras partes la marea es producida por un ser sobrenatural, un dios, un ángel ó un animal extraordinario. Así, en la India es el ángel encargado de la vigilancia del mar, que adelanta uno de sus pies en la extremidad del mar de China, y las aguas, respetuosamente, se alejan; cuando el ángel retira el pie, las aguas vuelven á su cauce. Los habitantes de la Tierra del Fuego creen en la existencia de un monstruo marino llamado Lucooma, cuyos movimientos producen la marea. Muchas veces, cuando una piragua cogida por un torbellino se halla en peligro de anegarse, los tripulantes arrojan al mar los niños y mujeres como victimas propiciatorias que aplacuen el furor de Lucooma. Al Norte de Alemania, en Rantum se cree que el hombre de la luna, que inclinándose arroja agua á la tierra, hace que el nivel de las aguas se eleve; á la tarde endereza su curva, cesa en su trabajo y el nivel desciende.

Fuera de ese movimiento general de las aguas, tienen éstas algunos otros particulares, y que son producto de causas especialísimas y circunstancias de localidad. En Bretaña, y un día al año, durante la fiesta de San Kirek, el mar retrocede ante la imagen. Cuando se celebra la fiesta de Santa Libonbana, el mar retrae una hora la a la marea para dar mayor comodidad á los peregrinos. El día del Corpus es también otro de los señalados: durante la procesión el mar se retira para dejarle sitio, si por acaso se verifica el acto piadoso en el momento de estar alta la marea. La leyenda bíblica cuenta: cómo se abrieron las aguas del Mar Rojo para abrir paso á los israelitas que huian de Farao. El milagro se repite en la tradición popular. Un autor cuenta que no pudo los tartaros franquear una montaña escarpada, cuya falda se hundía en el mar, el jefe se puso en oración, y al dia siguiente vieron que el mar se había alejado de la montaña dejando en seco una banca de nueva piez por la cual pasaron los tartaros. También se cuenta el caso de una mujer devota que iba en peregrinación á una ermita de San Miguel; las olas empezaron á subir; los peregrinos huieron; la pobre mujer, que estaba embarazada, no pudo correr; pero el arcángel la protegió, salvándola de todo mal hasta el extremo de que dió á luz en el mar, y tomado su hijo se lo puso al pecho, y llegó á su casa loca de alegría; el mar se abría ante ella para dejarla paso, y caminaba por su fondo como si fuera tierra firme.

Las olas son tambien regidas y gobernadas por los dioses; a veces son hijas de Dios. En la mitología finlandesa, Aollotar, hija de las ondas, hace rodar las aguas; el Kalevala habla tambien de Ahto, el rey de las ondas azules. En las islas Hawái, el súbdito de la tempestad, y el ruído de las olas son señales por las cuales los dioses muestran su disgusto. En una leyenda noruega se habla de un gigante que cuando hiere el suelo con el pie produce el movimiento de las olas.

Créese en Portugal que el mar está conde-

nado desde el principio del mundo, como los arroyos, las fuentes y los ríos, á correr siempre sin descansar nunca. Si no sale de su cauce y anega el mundo, es porque San Pedro tiene, junto á la llave de oro que abre las puertas del cielo, la llave de hierro que cierra los abismos del mar.

Los ruidos de las olas en ciertos parajes son presagios que oyen alegres ó temerosos los marineros, conforme les anuncian sucesos prósperos ó desgraciados. Segun una tradición escandinava, hay un lugar en que las olas se quejan con especial lamento; su queja es el eco de la conversación que sostienen un antiguo rey y su esposa, enterrados en dos sepulcros próximos uno de otro. Los gemidos del mar en Elyseus presagian la muerte de una persona. En la leyenda islandesa se concibe una ola cuyo rumor es como el estertor de un agonizante. A veces se ven en ciertas rompienes olas más rojas ó más azules que las demás; cuando dos de estas olas chocan, el ruido que producen se llama voz de muerte y presagia un naufragio. En Escocia, las olas que se rompen en la orilla, repiten la queja del naufrago que aun no ha entrado sepultura. En Bretaña, las voces lamentables que durante la noche parecen repetir las olas del mar, son las quejas de los genios maléficos, que gozan anunciando naufragios y tempestades. En la noche del día de Difuntos, cada ola que se levanta mece sobre la blanca espuma que la corona un alma errante, que vagabundo buscando alguna otra, enterrada como ella en el mar durante una tempestad. A veces, dos de estas almas hermanas se encuentran, se reconocen, y entonces se oye un gemido de que ningún sonido humano puede dar ni la más ligera idea.

El mar, aunque á mucha distancia, tiene fondo. Ahora bien; ¿qué hay en el fondo del mar? ¿Qué hay en ese abismo misterioso, no entrevisto jamás por ojos humanos, pero del cual perciben á veces los marineros como extraños reflejos, que encantan su alma y dan á sus miradas relámpagos de codicia, y encienden en su corazón la llama abrasadora del deseo?

Allí donde no llegan el pié ni la mirada de los hombres; allí donde duermen el sueño eterno los naufragos, donde se hacen las riquezas devoradas por el mar en su lucha con los navíos, allí bajo la imaginación popular, encuentra un nuevo mundo, registra todos los lugares, visita los arrecifes y las islas de coral, ve una fauna y una flora deudas las cuales no le dan ideas ninguna la fauna ni la flora que hay en la superficie de la tierra, y vuelve luego á subir contándose prodigios sin fin y maravillas sin cuento, diluidas en la creencia supersticiosa, en la tradición poética, en la leyenda arrabadora que allí en las largas noches del hogar distorsiona los ojos del anciano y aleja el sueño de los párpados, prontos á cerrarse, de los pequeñuelos agrupados junto al fuego y en torno al viejo sitial en que narran los cuentos la abuela.

El fondo del mar está habitado, como el mundo, por seres amables ó horribles, graciosos ó terribles, que y ven en palacios de cristal en que no penetra el agua, pero á través de cuyas paredes se ve como circulan los peces; adornos de estos alcázares submarinos son las plantas de vivos colores que el mar arroja á veces á la orilla, los nácaras que brillan con todos los matices del iris, las conchas de delicadas tintas. Un héroe irlandés viajó sobre un mar de aguas tan transparentes que parecían tenues vapores. Los que iban con él distinguían en el fondo hermosas casas cercadas de poblados bosques.

Según la creencia escandinava Oegir y su mujer, Ran, viven en el fondo del mar donde Ran prepara cogines azules para recibir en ellos á los que se ahogan. En Cochinchina el espíritu de las aguas retiene allí los naufragos que no han recibido sepultura. Entre los esquimales, los Atalits son malos espíritus que habitan bajo las olas y atraen á los navegantes. Para los caíres hay en el fondo del mar géneros que apacentan rebaños y tienen casas, bajó la superficie de las aguas. Los zulús creen en seres semihumanos que viven bajo el mar. Como rasgo que caracteriza la naturaleza de un pueblo, puede citarse la concepción groenlandesa. Aquí la abuela de Tougaruski habita en lo más hondo del mar, y desde allí goberna á todos los animales marinos. Bajo su lámpara, desbordante de aceite de ballena, hay un vaso lleno de aves marinas que en él nadan. Una porción de perros de mar guardan la entrada de su palacio y muerden á cuantos llegan á su inmediación.

En Suecia dicen que las Mermaids (sirenas), moran en el fondo del Océano, ó en un mar interior, donde tienen casas, animales domésticos

cos y ganados. Segun una tradición de los Shetland, los palacios de perlas y coral de las Mermaids se alzan en el fondo de las aguas.

Otras tradiciones suponen estos parajes habitados por grandes monstruos de formas extraordinarias y aún desconocidas. El Edha dice que en lo profundo del mar hay un gusano que se muerde la cola y rodea toda la tierra. Los japoneses creen que el Tato-Maki es un inmenso dragón que vive en las cavernas del fondo del mar. Para los Nagos de la costa de los Esclavos, el arco-iris es una culebra que vive en el fondo del mar, donde bebe agua. Una leyenda inglesa dice que las seducciones diabólicas de las mujeres de Portsmouth han retenido en sus brazos durante sesenta años á los oficiales y marineros del Royal Georges, soberbio navío que en la rada de Santa Elena se fué á pique y quedó sepultado á una profundidad de treinta brazas, herido por la cólera de Dios. Fué preciso que una batería eléctrica pusiese término á esta larga y mágica orgía, hace pocos años, haciendo saltar el barco cubierto tanto tiempo por las olas.

En España el mar está bendito porque en su fondo quedó uno de los tres paños de la Verónica en que el Hijo de Dios dejó impresa su faz ensangrentada en la sombría calle de la Amargura. Como el número de ahogados es tan grande, puede desearse que el fondo del mar es un vasto cementerio; una tradición popular dice que el día del Juicio, el mar dará á Dios un alma más que la tierra. Hay en ágiles iglesias y ermitas donde oyen misas devotamente los naufragos de todos los países. Un día, un pescador extraviado halló en su camino una de estas iglesias, penetró en ella, y vió allí muchas gentes vestidas, algunas de ellas con traje marinero, que rezaban en silencio. Helado de espanto, el pescador se hizo atrás, y volvió á su canoa á tiempo que la misteriosa ermita se hundía bajo las aguas.

De cuando en cuando, se encuentran en la tradición popular huellas de viajes hechos á las regiones submarinas por algunos seres humanos que, generalmente, son atraídos por los genios del mar para embellecer sus días. Hay hombres-peces que roban ó cantivan hermosas doncellas, á las cuales dan su mano y con ellas tienen hijos que son genios del mar como sus padres; hay Mermaids y sirenas que atraen á si gallardos mancebos, con los cuales se despiden.

Tipos de estas fantásticas creaciones son las dos siguientes leyendas, escandinava la una, irlandesa la otra.

En la primera, un día que fué á la playa por arena una pobre muchacha, salió del mar y se acercó á ella su nombre de mar, de barba verde y aspecto majestuoso; la invitó á que le siguiera y la joven obedeció. Casóse con ella y vivieron felices en sus palacios submarinos durante siete años. Al cabo de este tiempo, y un domingo en que ella oyó tocar á misa las campanas de su iglesia, pidió á su esposo permiso para acudir al acto religioso. Se lo concedió y fué en efecto, pero se negó á volver. Desde entonces se oyen lamentos y quejas en el mar á la hora del mayor silencio. Es el genio que llora el abandono de la mujer querida.

En la segunda leyenda, un pobre músico irlandés sigue como encantado á una sirena que le llama con voz halagadora. Desde el día en que Maericio desapareció los marineros oyen en las noches tranquilas, rumor de música lejana que subsigue desde el fondo del mar; los que tienen buen oído pretenden reconocer la voz de Maericio y el sonido armonioso de su cornamusa.

EUGENIO DE OLAVARRIA Y HUARTE.

## EXTRANJERO.

## Alemania.

El emperador mejora de día en día. Si la temperatura continúa siendo favorable, en breve podrá volver á dar sus pasos acostumbrados.

Un despacho del Sr. Morell-Mackenzie anuncia que el estado del príncipe imperial, á pesar de la fatiga que le han causado las fiestas del jubileo, es satisfactorio.

En breve se emitirá un empréstito del imperio á 3 1/2 por ciento, y por una suma de 100 millones de marcos.

Ha fallecido en Arnstadt la señorita Eugenia, quien con el pseudónimo de Marlist se había conquistado muy buen lugar entre los novelistas populares de Alemania. Tenía hermosa voz, y se

dedicó primero al teatro, teniendo que renunciar á las tablas á consecuencia de una enfermedad que le dejó bastante sorda. Entonces se dió á escribir, y publicó en la *Gartenlaube* una serie de novelas que obtuvieron mucho éxito. Sus principales obras son: *Los doce apóstoles*, *Godelse*, *Barba azul*, *El secreto de la solterona* y *La condesa Gisela*. Eugenia John nació en 1825 en Arnstadt.

## Austria-Hungria.

Las elecciones están casi terminadas en Hungría. De 413 distritos, 400 han elegido diputado. La mayoría del partido gubernamental, que en la anterior Cámara era de 120 votos, tendrá en la nueva 25 votos más. La mayor parte de estos han sido perdidos por la oposición moderada que dirige el conde de Aponyi. La extrema izquierda se ha sostenido en sus posiciones, por continuar siéndole fieles los electores rurales. El partido antisemita, que presentó 36 candidatos, solo ha podido sacar triunfantes á 18. Los directores de esta fracción se han vengado de su derrota, provocando desórdenes en varias localidades, los cuales fueron gravísimos en Duna-Szardahely, como ya tenemos dicho. Es de lamentar que el Gobierno no haya podido impedir esas violencias, y lo es mucho más que el clero católico haya tomado parte, comprometiéndolo su respetabilidad, en esa agitación, como así lo ha comprobado el ministro de Cultos húngaro.

## Italia.

El Sr. Depretis está algo mejorado; pero necesita de grandes cuidados todavía.

La mayor parte de los nuevos aranceles de Aduanas ha sido aprobado ya, de conformidad al dictámen de la comisión. El tratado de comercio de Alemania será denunciado.

Escríben de Roma que la derrota del partido liberal es imputable á la negligencia y á la falta de organización del partido. Los cléricales, por el contrario, no sólo están disciplinados, sino que su organización es idéntica á la de los belgas; es decir, que el elector clerical es conocido, está inscrito en una lista, recibe constantes avisos, no se le deja de la mano y es llevado á votar cuando no acude voluntariamente. Así se explica que el partido clerical haya votado por completo (algo más de 7.000 electores). La lista liberal ha obtenido 800 votos menos. Cuando se piensa que existen en Roma 28.000 electores inscritos, y se ve que el triunfo de los cléricales ha sido logrado por tan corto número de votos, no se puede por menos de censurar la gran indiferencia de los romanos en materia electoral.

Un error de transmisión telegráfica hizo decir que el partido clerical contaría en adelante con 20 individuos en el Ayuntamiento romano. Ya los tenía anteriores de las elecciones. En lo sucesivo, los cléricales tendrán 33 votos, según unos, y 35, según otros.

## Canadá.

Se ha sentido un fuerte temblor de tierra en las cercanías de Santa Luisa, condado de Islet, provincia de Quebec. Las montañas de la señoría de San Roque de los Aulnais han quedado muy quebrantadas. Enormes trozos de roca de 40 á 50 pies de lado se desprendieron de los picos y rodaron al fondo del valle. Algunos de los árboles más fuertes del bosque fueron arrancados de cuajo, y otros muchos quedaron tronchados, en una gran extensión, por las rocas desprendidas de la montaña. Hasta la presente no se conoce ningún accidente grave.

## Bélgica.

Un hecho que no carece de originalidad ocurrió hace pocos días en una au-